



## Capítulo 962

### Intento de Asesinato

El sonido de las armas potentes disparando balas continuó sin parar durante otro minuto, hasta que la gente en la camioneta negra finalmente se quedó sin balas.

¡Nos vamos! ¡Larguémonos de aquí!

Las personas en la camioneta negra ni siquiera se molestaron en comprobar si sus objetivos habían sobrevivido, antes de pisar el acelerador y alejarse a toda velocidad de la escena del crimen.

Sin embargo, Yuan no se atrevió a quitar el muro hasta que estuvo absolutamente seguro de que la amenaza había desaparecido por completo.

"¿Estáis bien?" Yuan se giró para preguntarles a las tres mujeres aterrorizadas, que estaban detrás de él con las piernas temblorosas.

"Estoy bien..." murmuró Loto Blanco con voz temblorosa.

"Estoy bien también..." dijo Chu Liuxiang.

"Yo también." Dijo Meixiu.

¡Meixiu! ¡No estás bien! ¡Mira tu brazo! ¡Está sangrando! —dijo de repente Chu Liuxiang con voz de pánico y señaló su brazo izquierdo, donde se veía sangre fluyendo de una herida.

"Oh, tienes razón." Meixiu miró su brazo y dijo con voz tranquila.

Después de inspeccionar la herida, continuó: "Estoy bien, es solo un rasguño".

"¿Cómo puedes estar tan tranquila con esto...? ¡Te acaban de disparar!" Chu Liuxiang se quedó atónita ante su reacción.

"De todas formas, ¿qué demonios fue eso de ahora?!"

"Lo más probable es que la familia Zheng intentara vengarse. No tengo pruebas, pero son los únicos que tienen un motivo". Loto Blanco suspiró.

"Aunque quieran venganza, pensar que llegarían tan lejos... Esto es imperdonable..." Observó la destrucción causada por el tiroteo.



Afortunadamente, no hubo muertos. Sin embargo, algunos resultaron heridos al intentar huir, y los edificios detrás del grupo quedaron acribillados a balazos.

Todos los presentes se giraron para mirar a Yuan, quien estaba terriblemente silencioso por alguna razón, pero eso sólo hizo que las damas se pusieran aún más nerviosas.

Meixiu y Chu Liuxiang recordaron de repente lo ocurrido con la familia Gu, cuando amenazaron con hacerles daño. Sin embargo, este incidente fue mucho peor que el de la familia Gu, y Meixiu incluso resultó herida físicamente en el proceso, así que ni siquiera podían imaginar lo que pasaba por la cabeza de Yuan.

"¿Estás bien, Yuan?" Loto Blanco decidió preguntarle.

Para su sorpresa, asintió y habló con una voz anormalmente tranquila: "Sí, me alivia saber que estais a salvo. Regresemos al hotel y tratemos tu herida, Meixiu".

"Bueno..."

Mientras regresaban al hotel, se oían las sirenas de la policía en casi todas las calles.

"Sí, eso realmente pasó." Loto Blanco le habló a su padre por teléfono mientras caminaban, contándole el horror que acababan de vivir.

¡Esa maldita familia Zheng! ¡Cómo se atreven a intentar asesinaros! ¡Se han pasado de la raya mil veces! No os preocupéis, me aseguraré de que rindan cuentas por sus actos. ¡Me alegra mucho que ninguno de ustedes haya resultado herido!

"Por cierto, ¿Yuan ha dicho algo sobre la situación?", preguntó de repente Bai Mengyao.

—N-No... Está terriblemente callado, no ha dicho ni una palabra desde que nos fuimos... —respondió Loto Blanco con voz susurrante.

—Eso no suena muy bien. Haz lo que puedas para consolarlo.

"Entiendo."

Después de colgar el teléfono, Bai Mengyao llamó a la familia Zheng y exigió que Zheng Ye contestara el teléfono.



"Lo siento, señor Bai, pero el señor Zheng está ocupado actualmente".

¡Me importa un bledo si está ocupado! ¡Quiero que conteste el teléfono aunque se esté acostando con su mujer ahora mismo! ¡Si no tengo noticias tuyas en los próximos cinco minutos, le dispararé a su maldita sede!

"P-Por favor, cálmese, señor Bai—"

Bai Mengyao colgó y esperó a que sonara su teléfono.

Como era de esperar, Zheng Ye le realizó una videollamada tres minutos después.

"Para que amenaces a mi familia con hacerle daño, más vale que tengas una buena razón, Bai Mengyao, o recibirás noticias de mis abogados".

¿Te atreves a actuar como si no supieras nada?! ¡Tu familia Zheng acaba de intentar asesinar a mi hija!

"¿Qué?" Zheng Ye frunció el ceño al oír esto, mostrando legítima confusión.

—Tranquilo, Bai Mengyao. ¡Esa es una acusación grave! No sé qué pasó, pero nuestra familia Zheng no tuvo nada que ver.

¿No sabes lo que pasó? ¡Mentira! ¡Enciende la tele y mira las noticias!

Zheng Ye encendió el televisor al instante siguiente. No tardó mucho en enterarse del tiroteo, pues lo estaban cubriendo prácticamente todos los canales de noticias.

[Hace aproximadamente media hora, se produjo un tiroteo masivo en... Se dispararon más de 1.000 balas... Milagrosamente, nadie murió...]

"¿Afirmas que mi familia Zheng tuvo algo que ver con este tiroteo? ¡Es absurdo! ¡Jamás haríamos algo así!"

¡Como si pudiera creer tus palabras! ¡Solo tu familia Zheng tiene un motivo!

¡Esto es difamación! ¡Calumnia! ¿Tienes alguna prueba de que mi familia Zheng está detrás del tiroteo?



¡La única prueba que necesito es la reputación de mierda de tu familia Zheng! ¡En todo el Legado, tu familia es la peor!

¡Ja! ¡Necesitarás algo más que esa mierda para hacernos algo!  
¡Adelante, demándanlos! ¡Te reto!

De repente Bai Mengyao comenzó a reír.

"¿Qué es tan gracioso? ¡¿Crees que esto es gracioso?!"

—¡Maldito idiota! —rugió Bai Mengyao.

Mantuve esto en secreto a propósito porque quería que tu familia se metiera un poco con él, pero de verdad no esperaba que hicierais algo tan atrevido. ¡Os habéis superado! Sin embargo, yo también tengo la culpa. ¡Por mi decisión egoísta, mi hija casi fue asesinada!

"¿De qué diablos estás hablando?" Zheng Ye frunció el ceño, pues tenía un mal presentimiento sobre las palabras de Bai Mengyao.

¡Escucha con atención, Zheng Ye! El joven que destrozó a tu inútil hijo, ¡a quien tu familia acaba de intentar asesinar hoy, no es otro que el Jugador Yuan! ¡El mismo Yuan que tu familia intenta reclutar con tanta desesperación! Bai Mengyao le reveló la verdad.

"¡¿Qué?!" gritó Zheng Ye en voz alta, sin atreverse a creer lo que oía.